

PDF hosted at the Radboud Repository of the Radboud University Nijmegen

The following full text is a publisher's version.

For additional information about this publication click this link.

<http://hdl.handle.net/2066/111793>

Please be advised that this information was generated on 2019-02-23 and may be subject to change.

Segunda parte

EXPERIENCIAS TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS CONOCIENDO FRONTERAS

RECONOCIENDO LA FRONTERA UE-MERCOSUR: ESPACIO, VISIÓN E IMAGINACIÓN ‘DREYFUSARD’ SOBRE EL PUENTE DEL RÍO OYAPOCK

Olivier Thomas Kramersch¹

“ Una visión blanquista del globo terrestre: ‘Contemplo desde arriba el globo en su redondez, / y nunca más busco la protección de una choza’.... El poeta ha hecho su posada en el espacio mismo, podríamos decir – o en el abismo.”²

En una entrevista otorgada al fundador de Médicos sin Fronteras en Junio de 2005, el gobernador del Banco Central Europeo, Jean-Claude Trichet, habló poéticamente acerca de la arquitectura del euro:

“El euro es a la vez una forma de emblema de la identidad europea. Me quedo muy impresionado al ver que los billetes, en el conjunto de Europa... han sido considerados bellos y representan bien a Europa. Fueron criticados en algún momento, porque no reprodujeron monumentos claramente identificables. Releyendo a Braudel, me persuadí que aquella idea que tuvimos, espontáneamente, de tomar las épocas estilizadas de la arquitectura europea, era en verdad profunda. Porque la identidad de Europa se ilustra bien en la rapidez de la expansión de sus sucesivas edades arquitectónicas en el conjunto del territorio europeo... Estábamos contentos con nuestros puentes

-
- 1 PhD en Planeamiento Urbano. Universidad de California. L.A. Investigador del Nijmegen Centre for Border Research (NCBR), Department of Human Geography, Radboud Universiteit, Holanda. E.mail o.kramersch@fm.ru.nl
 - 2 Walter Benjamin. *The arcades project*. Cambridge, MA: Belknap Press of Harvard University Press, 1999. 352 (trad. del inglés por el autor)

y nuestros puertos porque representan esta arquitectura europea. Es impresionante observar la velocidad con que la invención del gótico se extendió por toda Europa. Cuando nace una época en algún lugar de Europa, ésta no permanece como fenómeno local sino que se difunde muy rápido...”³

Por medio de estos líricos elogios del euro, el buen gobernador del BCE manifiesta una imaginación geográfica bastante difundida en la sociedad y en la política europeas, en la prensa popular y hasta en ciertos círculos académicos; Europa como un territorio unido por países contiguos, con un eje principal conformado por Francia y Alemania, cuyos sentimientos de adhesión y valores ciudadanos irradian por círculos concéntricos, hasta llegar a sus límites orientales con Rusia y meridionales en el Mediterráneo (véase figura 1⁴).



Figura 1. Billeto de 50 euros.

Sin embargo, en la parte inferior izquierda de cada billete del euro, en unos cuadros casi invisibles al ojo humano, subyacen “otras” geografías

3 Trichet, Jean-Claude. « L'argent », en Jacques Attali y Stéphanie Bonvicini (eds.) *Le sens des choses*. Paris: Robert Laffont, 2009, pp.261-277.

4 <http://home.vr-web.de/uwehrrmann/Fehldruck/50%20Euro%20Fehldruck.jpg>; accedido septiembre 4, 2010

europas que rompen con la visión de un continente unitario y coherente, mostrando las “fronteras olvidadas” de la unión: a mano derecha, las islas antillanas, y a la izquierda la Guyana francesa, que representa con una línea azul el límite de 700 kms con Brasil, revelando que la frontera más larga de la UE se ubica en el denso y cálido trópico de la Amazonia. En lo que sigue, planteo que la “invisibilidad” parcial de este último territorio fronterizo europeo en el billete del euro no es accidental ni fortuita, sino que responde a una lógica de re-presentación geopolítica que caracteriza una muy vieja dinámica entre los centros estatales europeos y sus frentes coloniales (o poscoloniales). Las consecuencias que resultan de aquella visión europea parcial sobre sus propios frentes de expansión, no han sido adecuadamente conceptualizadas en los denominados ‘European border studies’, con el resultado de que sus enfoques no han podido precisar el contenido propiamente *político* de las fronteras de la UE a nivel práctico, teórico ni epistemológico.

Por tanto, esta reflexión se sitúa dentro de un enfoque llamado ‘viaje visual’ más amplio dentro de las ciencias humanas y sociales de los últimos años, en el cual las categorías visión, espacio y poder se articulan en la producción de nuevos territorios y sujetos políticos⁵. En lugar de ser entendida como mero epifenómeno con respecto a estructuras ‘más profundas’ y ‘reales’, la visión humana es aprehendida como una fuerza estructurante *per se*, producto de un ensamblaje de instituciones, discursos y representaciones, pero a la vez infraestructuras materiales que son históricamente y geográficamente situadas⁶. En este contexto, la primera parte de este ensayo explora con mayor atención las cuestiones visuales en las ciencias sociales, para mostrar cómo ellas pueden informar ciertos dilemas y bloqueos en el estudio de las fronteras, tanto en el centro supuesto de la producción teórica sobre fronteras (la UE), como en relación a la producción del conocimiento fronterizo en su supuesta periferia: la Amazonia. Sugiero que en ambos contextos académicos, parafraseo

5 Cfr. Mitchell, W.J.T. *Picture theory: essays on verbal and visual representation*. Chicago: University of Chicago Press, 1994 y también Brennan, Teresa y Martin Jay (eds.). *Vision in context: historical and contemporary perspectives on sight*. New York: Routledge. Brennan y Jay, 1996.

6 Jonathan Crary. *Techniques of the observer: on vision and modernity in the nineteenth century*. Cambridge, MA: The MIT Press, 1990.

seando el título del libro del antropólogo James Scott, persiste la práctica de ‘ver como un Estado’, en lugar de ‘ver como una frontera’⁷.

Propongo que entre estas dos perspectivas hay *mundos éticos y políticos* en juego, que no han sido claramente definidos analíticamente a un lado ni al otro del atlántico. Por lo anterior, en la primera parte de este escrito hago un breve resumen de algunos debates actuales sobre fronteras y frentes en el mundo académico sur-americano. Propongo preguntas a esta literatura, ofreciendo las categorías de “visibilidad/invisibilidad” para conferir mayor precisión analítica a los conceptos de frontera y frente, en el contexto de una realidad moderna/colonial todavía operante en la Amazonia contemporánea. Finalmente, para movilizar la erigida arquitectura conceptual, presto atención al intento del presidente francés Nicolás Sarkozy, y de su homólogo brasileiro Luiz Inacio Lula da Silva, de construir un puente inter-estatal sobre el Río Oyapock entre la Guyana francesa y el Brasil. En este esfuerzo por construir un puente en medio de la selva amazónica, planteo la existencia de tres ‘regímenes oculares de la modernidad’⁸ que concurren en la producción de aquella infraestructura transfronteriza: 1) una visión derivada del legado colonial que en Guyana francesa produce una mirada exclusiva hacia Francia, en detrimento de una integración mayor con sus vecinos sub-regionales; 2) una visión macro-geopolítica que percibe el puente como lazo unificador entre la Unión Europea y MERCOSUR; y 3) una visión nacionalista por parte del Estado franco-guyanés de adquirir mayores poderes autonómicos con respecto a su relación de dependencia ultramarina (neo)colonial con París. Estos tres regímenes oculares ignoran una visión ‘oculta’, que implica a los actores locales de ambos lados del río, y cuya perspectiva queda marginada en los procesos de negociación sobre la dirección, el ritmo y la finalidad del puente. Con la figura decimonónica europea de Albert Dreyfus, exiliado en la Isla del Diablo guyanés como trasfondo, indico al final algunas pistas de reflexión sobre cómo los denominados ‘european border studies’ podrían beneficiarse al re-conocer⁹ las dinámicas de solidaridad

7 Chris Rumford. « Seeing like a border », en Corey Johnson y Reece Jones (eds.) “Dossier: Interventions on rethinking ‘the border’ in border studies”, *Political Geography*, 61-69.

8 Véase Martin Jay. *Downcast eyes: the denigration of vision in twentieth century French thought*. Berkeley: University of California Press, 1993.

9 Tal como nos recuerda el geógrafo Alan Pred (1995), el “re-conocimiento” de Walter

transfronteriza ‘invisibles’, tanto en sus fronteras internas como externas. Sugiero que sólo de esta forma puede Europa reconfigurar sus ‘fronteras mundiales’ con una justicia que le otorgue a sus territorios ex-coloniales el papel de interlocutor fiable.

GEOPOLÍTICA(S) DEL CONOCIMIENTO FRONTERIZO

Este apartado no tiene la ambición de recapitular de forma exhaustiva los debates llevados a cabo en los últimos lustros sobre la naturaleza, la estructura actual y las perspectivas de transformación fronteriza en América Latina, sino iluminar selectivamente cómo el binomio estado-frontera está siendo re-conceptualizado en algunos trabajos recientes, en el contexto de procesos de integración macro-económica regional en este subcontinente. Este binomio es importante porque, según el ángulo de visión, determina la especificidad de la frontera como concepto autónomo y, resultante de ello, como espacio de acción propio.

En América Latina, pero sobretudo en los países del cono sur, la temática fronteriza surgió en los últimos años a raíz de procesos de integración macro-regional, tal como lo puso en evidencia la constitución del MERCOSUR. Mientras que en los años 1960’s el mundo académico se preocupó por construir tipologías estáticas y univocas para definir términos como ‘frontera’ y ‘frente’; éstas eran por lo general carentes de contenido político, histórico o social¹⁰. En muchos casos, producto de las dictaduras militares en Argentina, Brasil y Chile, las fronteras fueron conceptualizadas principalmente dentro del marco de teorías del conflicto, para las cuales las fronteras eran por antonomasia lugares de diferenciación en contra de un ‘otro’ hostil y enemigo¹¹.

Benjamín nos remite al momento en el cual el pasado aparece como ‘chispa de relámpago’ en el presente, en medio de las ruinas de la modernidad (como las del *baigne* francés, más adelante), como objetos que iluminan una verdad que inquieta y que subvierte y amenaza el conformismo.

10 Cfr. Balmaceda Rey. *Límites y fronteras de la República Argentina*. Buenos Aires: Oikos, 1979; Matos Meira. *Geopolítica e teoria das fronteiras: fronteiras do Brasil*. Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército, 1990; J. Eyzaguirre. *Breve historia de las fronteras de Chile*. Santiago de Chile: Santiago Universitaria, 2000.

11 J. Atencio. *Qué es la geopolítica?* Buenos Aires: Editorial Pleamar, 1986; J. Child. *Geopolitics and conflict in South America: quarrels among neighbors*. New York: Praeger, 1985; G. Do Couto e Silva. *Geopolítica do Brasil*. Sao Paulo: Livraria Jose Olympio Editora, 1981

A pesar de algunas corrientes presuntamente ‘posmodernas’ en los estudios de frontera, inspirados en la obra de Étienne Balibar¹² y cuya orientación se plasmó en la aparente disminución del poder del estado-nación para controlar los procesos políticos, culturales y socio-económicos dentro de sus fronteras, surgió una tendencia más reciente vinculada a estudios de procesos de globalización, donde se hace hincapié en la reinscripción del poder del Estado en los nuevos procesos de fronterización. Estos análisis precisan que, en lugar de atenuarlos, los procesos de integración regional han aumentado los regímenes disciplinarios sobre las poblaciones fronterizas¹³. Tal como lo formula Alejandro Grimson:

“Los proyectos de integración regional han estado acompañados por un aumento cualitativo en la exclusión social... El control sobre pueblos fronterizos parece haberse fortalecido, tanto en relación con el movimiento de personas como del comercio minorista... [E]n muchos casos los residentes fronterizos perciben una mayor - y no una menor-, presencia del Estado”¹⁴

La obra de Carlos Zárate, podría situarse dentro de esta última corriente de reflexión más ponderada sobre el papel del Estado latinoamericano en la producción y transformación de sus fronteras exteriores. En su libro *Silvícolas, sirringueros y agentes estatales*, Zárate propone analizar el proceso de configuración de un espacio fronterizo -lo que él denomina sugerentemente ‘sociedad transfronteriza’, en la frontera amazónica entre Colombia, Brasil y Perú entre 1880 y 1932. Por medio de este esfuerzo de documentación y análisis, él propone “colocar la frontera del Estado-nación territorial y las sociedades que la han constituido y la constituyen

12 Ver Cristina Hevilla. “El estado innovador: estrategias de control y contacto en la frontera”, *Scripta Nova* 69, 51 (2000), 1-20.

13 G. Gordillo y J.M. Leguizamón. *El río y la frontera: movilizaciones aborígenes, obras públicas y MERCOSUR en el Pilcomayo*. Buenos Aires: Ed. Biblos, 2004; Hevilla, Cristina y Perla Zusman. “Borders which unite and disunite: mobilities and development of new territorialities on the Chile-Argentina frontier”, *Journal of Borderlands Studies*, 24.3 (2009), 83-96.; Gabriela Karasik. “Tras la genealogía del diablo: discusiones sobre la nación y el estado en la frontera argentino-boliviana”. En Alejandro Grimson (ed.) *Frontera, naciones e identidades*. Buenos Aires: La Crujía, 2000, pp. 152-184.

14 Alejandro Grimson. *La nación en sus límites: contrabandistas y exiliados en la frontera Argentina-Brasil*. Ed. Gedisa. Grimson, 2003: 229; trad. del inglés.

hoy en el centro del análisis”¹⁵. De esta forma, propone Zárate: “lo que se pretende es colocar la periferia como centro”¹⁶.

Esta ‘re-colocación’ conceptual de la frontera amazónica, que sirve a la vez a Zárate para proponer una mayor legitimación institucional universitaria dentro del paisaje académico colombiano¹⁷, se construye con base en una revisión crítica de literaturas colombianas que tradicionalmente han concebido la frontera como ‘límite’ o como ‘frente de expansión’. Para el autor colombiano, el primer enfoque encuentra sus propios límites analíticos al concebir la frontera colombiana como mera expresión de los poderes administrativos-diplomáticos centrales, y así ignoran las ‘dinámicas sociales’ que permitirían ver como protagonistas a los habitantes de las regiones fronterizas amazónicas¹⁸. El segundo planteamiento -frontera como ‘frente’, según Zárate, peca a la vez por inscribir los procesos de fronterización exclusivamente dentro de una narrativa de expansión interna a la nación, la cual, con mayores o menores grados de éxito, se produce sobre un territorio vacío, homólogo al frente histórico colonizador¹⁹. Esta posición última, según el autor colombiano, sobreestima la capacidad real del estado -sobre todo en el contexto hispanoamericano-, de imponer sobre sus respectivos frentes sus deseos de integración territorial. Aquella debilidad en la conceptualización de la

15 Carlos G. Zárate B. (2008). *Silvícolas, sirringueros y agentes estatales: el surgimiento de una sociedad transfronteriza en la amazonia de Brasil, Perú y Colombia, 1880-1932*. Leticia: Universidad Nacional de Colombia: Instituto Amazónico de Investigaciones, 2008, p. 18.

16 Ibid.

17 Al enterarme de aquellos esfuerzos más amplios de legitimación institucional por parte de Zárate y sus colegas en la *Universidad Nacional de Colombia-Sede Amazonía*, no puede sino acordarme de semejantes pugnas llevadas a cabo por los fundadores del *Colegio de la Frontera Norte (COLEF)*, ubicada en Tijuana, Baja California Norte, México, a comienzos de los años 1980. Al igual que Zárate, el entonces fundador del colegio, Dr. Jorge Bustamante, tuvo que luchar férreamente por convencer a sus colegas situados en el Colegio de México, D.F. no solamente que la frontera EEUU/México tenía que investigarse *in situ*, sino que el estudio de fronteras en si merecía atención seria dentro de las ciencias sociales mexicanas. De igual forma, el *Nijmegen Centre for Border Research (NCBR)*, ubicado dentro de una facultad de estudios empresariales en la *Radboud Universiteit* (Nijmegen, holanda), a la cual pertenezco, lucha por conquistar su parcela de respecto intelectual en un ambiente generalmente hostil e indiferente.

18 Zárate, Op. Cit 27-31; Apud Orlando Fals Borda, Fals Borda, O. *La insurgencia de las provincias: hacía un nuevo ordenamiento territorial para Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Iepri-Siglo XXI Editores, 1988.

19 Zárate, Op. Cit 31-37.

frontera-frente históricamente constituida, agregada al hecho de caer en el error de “no preguntarse por lo que sucede en el espacio ubicado entre estos dos frentes”²⁰ (2008: 47), conlleva al resultado de que en muchos casos ignora los procesos sociales que operan en “las márgenes de la nación” y, en este caso, en sus respectivas “zonas de contacto” entre Colombia, Perú y Brasil.

Revisando otros trabajos dentro de esta última corriente, escritos en llave pos-estructuralista, además de obras hechas por etnólogos que prescindan por completo del Estado como marco conceptual en sus estudios sobre la conformación de identidades indígenas en la zona, Zárate concluye que ambos pasan por alto una “importante mina o veta analítica: la que permite ver la frontera, tanto la interna como la externa, como zona de encuentro con el otro estatal y nacional”, una tesis que el autor elabora en sus subsiguientes capítulos. Para llegar a un entendimiento más adecuado sobre la conformación de una “sociedad de frontera” en la Amazonía, entonces, Zárate propone que este empuje analítico no puede darse sin tomar en cuenta las fuerzas disgregativas y diferenciadoras de los Estados-nación sobre sus fronteras, haciendo hincapié en la “re-significación del Estado y la nación, no en su ocultamiento”²¹. Tal reconsideración contiene un valor normativo implícito, dado que “el proceso de consolidación, tanto del Estado como de la nación, aún constituye un deseo o una meta que en muchos casos no se ha logrado”²². En la Amazonía entre Perú, Colombia y Brasil, “hoy el Estado-nación pugna, con relativo éxito y no pocos fracasos, por ganarse su espacio”²³.

Estos planteamientos parecen eminentemente razonables. No obstante, hay una preocupación que no deja de perseguirnos: si la frontera amazónica se define principalmente por la realidad de estados-naciones colindantes, *¿dónde situar la especificidad y autonomía de la frontera, no como ‘limite’ nacional o ‘frente’ interno, sino como proyecto teórico-político propio?*²⁴

20 Op. Cit. 37.

21 Op. Cit, 48.

22 Op. Cit, 61.

23 Ibid.

24 Dicho sea de paso, en Europa la misma interrogante podría plantearse igualmente ante las posturas recientes de O’Dowd, 2010 y Paasi, 2011.

Proponer esta pregunta no significa que los límites político-administrativos “carecen de importancia”²⁵. Al contrario, sugiere que la falta por parte de los Estados en imponer aquellos límites -junto con la incapacidad de *ver* lo que ocurre en el margen de sus frentes territoriales-, *ha generado por su propia dinámica correspondiente de visibilidad/invisibilidad un espacio-político fronterizo propio que (potencialmente) siempre excederá en contenido sus respectivos elementos nacionales y estatales*. Al formularse así, como producto de prácticas institucionalizadas por el poder visual, más o menos exitosas según el juego de fuerzas entre escalas de poder en cada contexto, la frontera deja de someterse a la lógica de sólo *un* nivel territorial *a priori* y pre-determinante (ie, el Estado), y se abre a determinaciones múltiples, muchas de las cuales tienen muy poco que ver con el borde formal del Estado-nación.

En este contexto, la *dimensión ocular* de la frontera asume aspectos importantes que convergen con observaciones que le han otorgado interlocutores críticos a la obra de Michel Foucault, en el sentido de que la visión panóptica propia del Estado moderno tiene que atenuarse y, efectivamente, ‘re-significarse’ en un teatro específicamente colonial y poscolonial²⁶. Mientras que dentro del espacio nacional metropolitano moderno, las instituciones secretadas por el poderío del Estado -escuelas, hospitales, asilos mentales-, tal vez se aproximaron al ideal de sometimiento como una visión transparente de regimentación y disciplina similar a la que soñó Jeremy Bentham en el siglo XVIII. En la frontera colonial esta visión siempre fue parcial y tenue ya que abría paso a experimentos de gobernanza estatal que serían después reincorporados a la administración del Estado metropolitano europeo²⁷ o a innovaciones políticas fruto de resistencias y negociaciones por parte de los que quedaron ‘fuera’ del

25 Zárata Op. Cit., 48.

26 Véase Fredric Cooper. “Conflict and connection: rethinking colonial African history”, in James D. LeSueur (ed.) *The decolonization reader*. New York and London: Routledge, 2003 pp. 23-44; Gregory, Derek. (2004). *The colonial present: Afghanistan, Palestine, and Iraq*. Malden, MA: Blackwell, 2004; Olivier Kramsch, “The making of a proto-colonial frontier ‘swarm’: Franco/Prussia - Paris Commune - New Caledonian penal colony (1870-1885), en Thomas Wilson y Hastings Donnan (eds.) *The Blackwell companion to border studies*. (en prensa).

27 Gwendolyn Wright. *The politics of design in French colonial urbanism*. Chicago: University of Chicago Press, 1991.

proyecto del Estado colonial-moderno²⁸. Esta última aseveración remite al hecho de que tanto en sus fronteras internas como externas, los Estados-nacionales modernos erigieron sus identidades en un contexto geopolítico imperial, a base de exclusiones y desigualdades constituyentes (mujeres, niños, trabajadores, migrantes, el ‘otro’ colonizado).

La tensión entre regímenes de visibilidad/invisibilidad producida por las “líneas abismales” constitutivas de la época moderna/colonial²⁹ fue siempre generadora de un espacio agónico en la construcción de la política formal del Estado³⁰. Para Boaventura de Sousa Santos, por ende, el contexto moderno/colonial contemporáneo implica una relación de poder que nos impondría la tarea ética, no solo de pensar la frontera desde una modernización del Estado inacabado y difícilmente recuperable, sino desde la perspectiva “del otro lado de la línea” moderno/colonial en su dimensión global³¹. Para llegar a aquella visión de la frontera, sugiero que, en diálogo crítico con Santos (véase más adelante), hay que cambiar de óptica; ver menos “como un Estado” y ver más como una “frontera dreyfusard”.

UN PUENTE, TRES ‘REGÍMENES OCULARES’

El 25 de noviembre de 1997, el presidente francés Jacques Chirac y el mandatario brasileño Fernando Enrique Cardoso, anunciaron que en poco tiempo la Guyana francesa y el estado brasileiro de Amapá estarían ligados por un puente a través del río Oyapock. Los dos presidentes hicieron esta declaración en el pueblo fronterizo guyanés de Saint-Georges de l’Oyapock, y de esta forma señalaron por primera vez el río Oyapock como frontera común entre ambos países (véase figura 2)³². Esta iniciativa

28 Walter Mignolo. *Local histories/global designs: coloniality, subaltern knowledges and border thinking*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 2000.

29 Santos, Boaventura de Sousa. “Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes”, en Heriberto Cairo y Ramón Grosfoguel (eds.) *Descolonizar la modernidad, descolonizar Europa: un diálogo Europa – América Latina*. Madrid: IEPALA Editorial, 2010 pp. 101-146.

30 Véase también O. Kramsch and Bohdana Dimitrovova. “T.H. Marshall at the limit: hiding out in Maas-Rhein euregio”, *Space & Polity*, 12, 1 (2008), 31-46.

31 Santos, Op. Cit, 118.

32 <http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/7/73/Border-Brazil-France.svg/250px-Border-Brazil-France.svg.png> ;accedido septiembre 4, 2010.

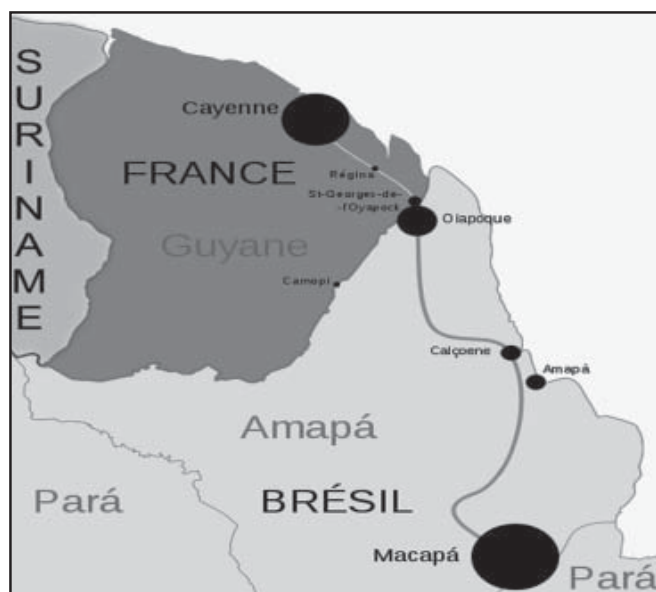


Figura 2. “Bandeira-fluvial”. La frontera entre la Unión Europea y MERCOSUR, pasando por un pueblito “cuyo nombre no se puede recordar” llamado St. Georges de l’Oyapock

ya tenía antecedentes regionales y locales, con los primeros esfuerzos de cooperación instigados a comienzos de esa misma década por el presidente de la Región Guyanesa, Antoine Karam y el entonces gobernador de Amapá, Joao Alberto Capiberibe. En 1996, en el marco de la firma del Acuerdo Marco de Cooperación Francia-Brasil, los presidentes francés y brasileño reconocieron de hecho aquellos esfuerzos, que se reflejaron en el artículo 6 del Acuerdo sobre Cooperación Transfronteriza³³. El 12 de febrero de 2008, el presidente francés Nicolás Sarkozy y su homólogo brasileño Luiz Inacio Lula da Silva repitieron el encuentro franco-brasileño en Saint-Georges de l’Oyapock. En esta ocasión se reveló una maqueta del futuro puente transfronterizo que serviría como ancla de comunicación terrestre para ligar la capital guyanesa de Cayena con Macapá, la capital del estado brasileño de Amapá (véase figura 3)³⁴. A la vez se anunció la apertura del puente para octubre de 2010, al final del segundo mandato de Lula.

33 Boudoux d’Hautefeuille, Madeleine. « La frontière et ses échelles : les enjeux d’un pont transfrontalier entre la Guyane française et le Brésil », *Cybergéo : European Journal of Geography, Espace, Société, Territoire*, (2010) 514 (<http://cybergeo.revues.org/23405>; accessed May 2, 2011).

34 <http://i53.tinypic.com/2njd6b4.png>; accedido septiembre 4, 2010.

A pesar de los orígenes locales del puente, al llegar el momento del encuentro Lula-Sarkozy, el proyecto transfronterizo había alcanzado ramificaciones de una envergadura geopolítica transatlántica. La naturaleza precisa del juego se podía leer entre líneas al escuchar Sarkozy exclamar en su reunión con Lula:



Figura 3. Maqueta del Puente Río Oyapock. “ponteando” Francia y Brasil.

“Que las cosas sean claras. He dicho a nuestros amigos de la Guyana francesa que deberían mirar hacia el Brasil y no solamente hacia la metrópoli, que el desarrollo económico de la Guyana francesa pasaba por medio de la colaboración y la apertura hacia el Brasil”³⁵

La referencia de Sarkozy a la necesidad por parte de la Guyana francesa de mirar hacia otros lugares diferentes a Europa, constituye una ase-

35 “Conférence de presse conjointe – M. Luiz Inacio Lula da Silva, Président de la République Fédérative du Brésil”, <http://www.elysee.fr/president/mediatheque/videos/2008/fevrier/point-de-presse-conjoint-m-luiz-ignacio-lula-da.4438.html?search=oyapock&xtmc=oyapock&xcr>. Acceso Febrero 12. (traducción y resaltado del autor).

veración histórica y geográficamente cargada, e implica el primer régimen ocular en el cual el puente Oyapock está imbricado. Este régimen, por consiguiente, está íntimamente ligado al hecho de que en la Guyana francesa permanece el único territorio francés ultramarino continental, y de paso, el único territorio en la América del Sur que aún no tiene soberanía. Desde que se convirtió en *Département d’Outre-mer* (DOM) por la Ley de Departamentalización de 1946, y de acuerdo con el principio de asimilación que deriva de ella, la Guyana francesa ha carecido de autonomía propia, lo que impide iniciativas mayores de cooperación regional subcontinental. A pesar de las oportunidades ofrecidas por Francia para obtener un mayor grado de autonomía, reflejada en una serie de revisiones al estatuto fundador, como las Leyes Marco de descentralización de 1982, la Ley de orientación para Ultramar (LOOM) en 2000, o la revisión constitucional del 28 de marzo de 2003, el potencial de cooperación internacional de iniciativa local sigue muy limitado³⁶ En este contexto, el territorio guyanés, como mero “asociado” de Francia, permanece como una “isla” o “enclave” en el continente suramericano.

La característica isleña o de enclave de la Guyana francesa, se ha expresado a múltiples niveles, estructurando a grandes rasgos lo que podríamos llamar un ‘régimen ocular centro-periferia colonial’. En cuanto al ordenamiento del territorio, la Guyana francesa se ha desarrollado como un litoral dominado demográfica y económicamente por la ciudad de Cayena, el puente principal hacia mercados externos. La vía que atraviesa la Guyana de este a oeste, desde Saint-Georges de l’Oyapock hasta Saint-Laurent de Maroni, pasando por Cayena y Kourou, sigue siendo principalmente un eje local de desarrollo que vincula un centro económico y administrativo con municipios periféricos, en lugar de insertar la Guyana al continente y abrir su economía a los territorios vecinos brasileños y surinameses. Al contrario de esto último, y como implicaba Sarkozy, las estructuras socio-económicas del territorio eran hasta los años 1990 orientadas exclusivamente hacia el océano atlántico, a la Francia metropolitana y las Antillas francesas. Por vía aérea, por ejemplo, los únicos

36 Boudoux d’Hautefeuille, 2010.

destinos cotidianos seguros desde Cayena hacia el exterior son Paris, Pointe-a-Pitre (Guadalupe) y Fort-de-France (Martinique)³⁷.

A nivel económico, la Guyana francesa ha sobrevivido a través de décadas gracias a un régimen “exclusivo” de relación con la metrópoli francesa. En la época colonial, Francia forjó una economía especializada en su territorio guyanés, desarrollando, según la pauta clásica, una relación con base en el intercambio de productos manufactureros del norte con productos minerales y agrícolas del sur³⁸. Aquella lógica de intercambio desigual se mantiene hasta hoy. En 2006 la Francia metropolitana proveyó el 39 por ciento de las importaciones a la Guyana francesa y absorbió más de la mitad de sus exportaciones. En comparación, las relaciones comerciales que la Guyana mantiene con sus vecinos son efímeras: Suriname y Brasil juntos representan menos del 4 por ciento de las importaciones y exportaciones³⁹. La permanencia de las relaciones comerciales privilegiadas con Francia ha contribuido a un aumento en el costo de vida de sus habitantes; a la estrechez y aislamiento del mercado guyanés, lo que sumado a la dependencia de importaciones metropolitanas, sujetas a impuestos de concesión de mar, obstaculiza la competitividad económica a lo largo de las cadenas productivas. Todo aquello permite aplicar a la Guyana francesa el estatuto de “Región ultra-periférica” de la Unión Europea⁴⁰.

REGÍMENES OCULARES CRUZADOS: VISIONES DECOLONIALES Y SIMBOLOGÍAS TRANSOCEÁNICAS

En este contexto de aislamiento periférico, un proyecto de puente cruzando la frontera entre la Guyana y Brasil por el Río Oyapock puede tener el potencial de sacar a la Guyana francesa de su condición de “isla” continental para dar paso a relaciones más intensas de integración con su entorno sub-continental. El puente no sólo promete fortalecer lazos económicos a este nivel sino que representa una oportunidad de remodelar

37 Ibid.

38 Fouck, Serge Mam Lam. *Comprendre la Guyane d'aujourd'hui: un département français dans la région des Guyanes*. Matoury, Guyane : Ibis rouge, 2007.

39 INSEE. *Tableau économique régional de la Guyane 2007-2008*.

40 Benjamín y Godard, 1999.

sus relaciones y abrir su margen de maniobra con las metrópolis europeas, dado que su construcción se da paralelamente con los esfuerzos políticos locales de reabrir el proyecto de evolución estatutario con Francia. Efectivamente, desde 2008 algunos políticos guyaneses han propuesto un status territorial único y autónomo dentro de la República francesa, regido por una ley orgánica diferente a la de la metrópoli y caracterizada por una especialidad legislativa⁴¹.

El desafío para las fuerzas autonómicas guyanesas radica en el hecho de que, hasta ahora, éstas no han podido articular una política alrededor del puente que sirva los intereses de los habitantes transfronterizos locales. Por consiguiente, las energías autonómicas-descolonizadoras que el puente podría catalizar quedan subordinadas a un nuevo régimen ocular, esta vez no determinado por la relación histórica unilateral con Francia, sino uno sujeto a una agenda que intenta implantar “Europa en la Amazonía”, y que identifica a Francia como socio privilegiado de la Unión Europea con Brasil y MERCOSUR. En el encuentro entre Lula y Sarkozy sobre el puente Oyapock en 2008, el primero presentó este nuevo régimen escuetamente:

“Es la primera visita de Presidente Sarkozy a su frontera, la más extendida fuera de Europa. Esta frontera es más larga que la más grande que hay en Europa. El privilegio de Francia es el de tener una frontera con una región que hoy en día es vista por todo el mundo como uno de los pilares para salvar el planeta, la Amazonía. Aquello confiere sobre Francia, diría yo, un cierto estatus: ser el único país europeo que puede hablar de la Amazonía, porque pertenece a la Amazonía. Esto no es poco, es mucho.”⁴²

El discurso de Lula sobre una frontera “europea” en la Amazonía tiene a la vez una carga simbólica e histórico-geográfica muy potente, algo que remite a lo que podríamos denominar un régimen de omnipresencia geopolítica. Aquel régimen construye su óptica sobre la base de unas

41 Congreso des élus départementaux et régionaux de Guyanne, 2009.

42 da Silva, 2008; traducido del francés; énfasis agregado.

viejas lógicas geopolíticas de territorialidad ultramarina (*outré-mer*) francesas, pero las recupera modernizándolas por medio de un discurso benévolo, universalizante y humanitario. Además de colonia extractiva clásica, la Guyana francesa sirvió como colonia penal para presos políticos participantes en las revoluciones europeas del siglo XIX y funcionó como tal hasta los años 1930⁴³. Además de su influencia rehabilitadora, las colonias penales francesas de ultramar (como las ubicadas en la Nueva Caledonia) sirvieron como laboratorios para innovaciones en pedagogía, ciudadanía, formas de hacer la guerra, arquitectura y planeación urbana, que serían subsiguientemente re-introducidas a la metrópoli⁴⁴. Desde el siglo XIX la Guyana francesa ha sido uno de los lugares predilectos para el entrenamiento de la famosa *Legión Etrangere Francesa*, cuyos miembros actúan hoy en día en teatros de “guerra humanitaria” por todo el mundo. Desde la implantación del Centro Espacial Europeo en Kourou en 1968, la Guyana francesa siguió siendo representada como un laboratorio francés para la experimentación tecnológica y ambiental. Efectivamente, siendo el único país “desarrollado” en el trópico amazónico, Francia ha intentado implantar proyectos “modelos” de conservación ambiental en toda la región. Al ser signatario del Protocolo de la Conferencia de Río de Janeiro, se ha erigido como punto de referencia para la gestión sostenible de la biodiversidad amazónica y pretendido custodio de la flora y fauna del mundo⁴⁵.

En suma, visto por este régimen ocular, el proyecto-puente Río Oyapock construye la frontera, principalmente como pretexto para impulsar las relaciones bilaterales entre Francia y Brasil. Desde su llegada a la presidencia, Sarkozy ha intensificado sus acciones de acercamiento a Brasil, intentando integrar a este país en el Consejo de Seguridad de la ONU;

43 Henri Charriere. *Papillon*. Paris: R. Laffont., 1969.

44 Ver Paul Rabinow. *French modern: norms and forms of the social environment*. Cambridge, MA: The MIT Press, 1989; Wright, 1991; Kramsch, 2008.

45 Efectivamente y como sugiere Barret (2001) con el fin de imponer su papel de gestor ambiental en la Amazonia, en julio de 2008, Francia estableció un *Observatoire des relations Hommes-Milieus* en Saint-Georges de Oyapock, inaugurado por Sra. Catherine Bréchnignac, presidenta del CNRS. Dedicado al “estudio pluridisciplinar de dinámicas regionales”. El observatorio centra su atención en cuatro ejes temáticos: 1) la dinámica de poblaciones humanas; 2) las dinámicas identitarias; 3) las dinámicas ambientales; y 4) las dinámicas económicas (<http://www.mairie-saint-georges-oyapock.com/rubrique,cnrs,473433.html>).

co-liderando iniciativas en el campo ambiental (como sucedió en Copenhague) y fomentando, conjuntamente, propuestas para reformar el sistema financiero global⁴⁶. En este contexto, y en su dimensión más extravagante, el puente es el símbolo visible de un acercamiento entre la Unión Europea y MERCOSUR, con Francia y Brasil jugando el rol de interlocutores *primus inter pares*. Bajo esta lupa, los deseos descolonizadores y autonomistas de los guyaneses se hacen invisibles ante la retórica pedante y paternal de Sarkozy:

“[L]a Guyana francesa, es el territorio de Portugal con 210,000 habitantes. No tiene un mercado suficiente para tener un desarrollo económico endógeno. El Brasil es un país cuya superficie es 40 por ciento más grande que la totalidad de la Europa de los 27. Sus necesidades son inmensas y su tasa de crecimiento es 7 por ciento. Cuando uno comparte 700 kms de frontera con tal gigante, es una oportunidad, no un riesgo. No tengo la intención de meter a la Guyana bajo cúpula.”⁴⁷

La cuestión sigue pendiente: ¿existe una visión de la frontera-puente Oyapock más allá del régimen ocular de omnipresencia luso-francés?

“PUENTEAR” L’OYAPOCK DESDE LOS EXCLUIDOS DEL RÉGIMEN OCULAR HEGEMÓNICO

En su bello libro sobre puentes, el filósofo francés Michel Serrés escribió que la mejor manera de “*faire ponter*” (hacer puente) es distinguir sus aspectos “duros” de sus cualidades “blandas”:

“Claro, hay que tener los hechos, buenas condiciones: que el río se cierre de nuevo, que la piedra sostenga los anclajes... pero los hechos no son suficientes. Cuidate del buen tiro, hay que trabajarlo más que todos los demás; en la medida que no sepas de dónde ni de qué modo te viene, puede ser que, de un momento al otro y sin avisar, te deja ir; ya no tienes tu resorte, tu mano

46 Boudoux d’Hautefeuille, 2010.

47 Sarkozy, 2008; trad. del francés por el autor.

derecha no funciona. Gratis, la gracia se va fácilmente. No resiste a los obstáculos, a la ira, a los retorcijones del vientre, a las traiciones, a las envidias, a los malestares del amor. Se aburre de lo cotidiano. Se rompe con la más mínima contrariedad... Caprichosa, la gracia salta y se coloca como un asno, inesperado, imprevisible, divino, casi que diabólico.”⁴⁸

Tal como los puentes multi-variados de Serrés, el puente Oyapock no deja de sentir “ira... retorcijones del vientre... [y] malestares de amor”. Esto se debe en gran parte a causa de que los principales actores locales y regionales por ambos lados de la frontera han sido *invisibilizados* a la hora de tomar decisiones importantes sobre la ubicación, la construcción y la finalidad del puente. De igual forma que la Guyana francesa mantiene relaciones de “asociado” con la metrópoli francesa, a los actores guyaneses locales les ha sido asignado el papel de “asociados” en la construcción del puente. Dentro de la *Comissao Intergovernamental franco-brasileira*, la comisión política responsable de la orientación y validación de las propuestas hechas por la *Comissao Técnica*, los actores guyaneses son minoritarios al lado francés; el Consejo Regional y el municipio de Saint-Georges de l’Oyapock enfrentan a representantes de siete ministerios del gobierno central guyanés, además de los representantes locales de Francia⁴⁹. A la postre, y como reveló la alcaldesa de Saint-Georges de l’Oyapock en una entrevista concedida en abril de 2009, el consorcio franco-brasileño encargado de construir el puente, cuyo costo asciende a 15 millones de euros, solo usará mano de obra brasileña, prescindiendo de la oportunidad de estimular el lado guyanés con trabajo y salarios⁵⁰.

Otra muestra ilustrativa del nivel de desconexión entre el puente Oyapock y su entorno local, se evidencia en el hecho de que nunca se elaboró un estudio de impacto ambiental ni económico para la Guyana ni para el estado de Amapá antes de aprobar la construcción del puente por ambos gobiernos nacionales. Este estudio sólo fue hecho una vez que

48 Michel Serrés. *L’art des ponts: homo pontifex*. Paris : Éditions Le Pommier. 2006: 40; (traducido del francés por el autor)

49 Boudoux d’Hautefeuille, 2010.

50 <http://www.fxgpariscaraibe.com/article-30802900.html>.

se anunció su construcción por parte de los presidentes, pero se enfocó sólo en los posibles impactos del puente a nivel local y transfronterizo, pero no a una escala más amplia y regional. Una escala de análisis regional era necesaria, dadas las pésimas condiciones de la comunicación terrestre a lo largo del trayecto entre Macapá, en el sur del estado de Amapá, y Cayena en el norte⁵¹.

Según un *blogger* activo en el medio fronterizo, el proyecto del puente sólo ha contribuido al empobrecimiento de vida de los oyapockenses. Hace 20 años, cuando “Saint-Georges era un pequeño pueblo completamente enclavado y situado sobre el río frontera ‘Oyapock’, sus habitantes tenían una relación privilegiada con sus homólogos brasileños de Oiapoque”, en cambio ahora:

“[T]odo se ha degradado cuando han emprendido ‘desenclavar Saint-Georges, para ayudar a su desarrollo económico’... Para ‘facilitar’ el pasaje de fauna de un lado al otro han construido ‘corredores ecológicos’...; que permiten a los cazadores profesionales saber con precisión dónde situarse para obtener su presa con certitud, mientras que en la Guyana, ‘le gibier’ logra su caza con un gran savoir-faire y un esfuerzo físico fuera de lo común. El resultado: los cazadores comerciales que cazan a gran escala masacran la fauna, y los verdaderos cazadores regresan humillados...”⁵²

Refiriéndose al deseo de Fernando Cardoso y Jacques Chirac de construir un puente ligando a Europa y MERCOSUR, el blog de Benjamín agrega ácidamente:

“Una empresa un tanto curiosa dado que la ruta brasileña que vincula Oiapoque y Macapá es una de las más peligrosas del país... por la existencia de precipicios y múltiples obstáculos que se presentan a lo largo del trayecto por medio de un bosque que

51 Boudoux d’Hautefeuille, 2010.

52 Borghésio-Ruff, el blog de Benjamín, consultado en septiembre 4, 2010; traducido del francés por el autor.

*es casi imposible de cuidar -así se pusiera allí todo el ejército brasileño-, y una vez llegado a Macapá queda 'solo' el delta del Amazonas por atravesar para continuar su ruta... Así que tendremos en poco tiempo una ruta que ligará la Guyana al Brasil. Idea surreal, dado que comparativamente es tan fácil para un brasileño entrar legalmente a Guyana como era para un ruso salir de la unión soviética en la época de Stalin (se le demanda cada vez un visado que raramente es concedido por los servicios consulares en Brasilia...)*⁵³.

Finalmente, el blogger oyapockense indica que las negociaciones sobre la circulación libre de vehículos sobre el puente están suspendidas, debido a que los camiones brasileños, que “tienen la apariencia de mastodontes que uno ve en los EEUU”, no tienen el derecho de manejar en “Europa” por la discrepancia en las normas de manejo entre países. Por ejemplo, los chóferes brasileños no están sujetos a las reglas de descanso impuestas a sus homólogos guyaneses. “Visto el estado de los puentes guyaneses”, agrega, “mejor es así”. Además, y en sentido contrario, hay un problema de escala: ninguna compañía aseguradora guyanesa se interesaría tomar bajo su cargo un vehículo que se dirija a Brasil. “Entonces, este puente”, escribe el blog de benjamín lacónicamente, “para qué sirve?”⁵⁴.

HACÍA UNA MIRADA “DREYFUSARD”

Exiliado en su celda de de piedra de la *Isle du Diable* guyanesa a finales del S.XIX, a Alfred Dreyfus se le negó el derecho de mirar hacia el mar (vea *Figura 4*)⁵⁵. Vale la pena considerar con detenimiento este detalle, aparentemente insignificante y perdido en la historia. ¿Qué podría significar la prohibición de “mirar al mar” en aquellas circunstancias?⁵⁶.

53 Loc cit.

54 Ibid.

55 <http://voyage.portail.free.fr/guides-monde/amerique-du-sud/guyane-francaise/02-11-2009/guyane-francaise/guyane9.jpg>; consultado en septiembre 4, 2010.

56 Esta prohibición visual parece haber sido bastante extendida dentro del sistema político francés carcelario a finales del S.XIX. Al líder anarquista de las revueltas parisinas de 1848 y 1871 Auguste Blanqui, exiliado en el *Le Fort du Taureau*, en las costas de Bretaña, también se le prohibió ver el Atlántico que le rodeaba (Kramsch, en prensa).



Figura 4. Vista desde las ruinas del *baigne* francés guyanés. Una mirada todavía prohibida hoy.

Una hipótesis: no poder mirar al mar quitaba al preso político *cualquier idea de la esperanza*. Además, indicaba una relación de poder desigual: sólo la clase hegemónica en la metrópoli francesa, compuesta en aquel momento por las fuerzas militares nacionalistas de la IV^a República, representadas por el símbolo de la *flor de lis*, tenía el derecho a una visión panóptica que le permitiría subordinar sus territorios coloniales a un régimen ocular en el que todos sus componentes se dirigían unilateralmente hacia Europa, mientras que éstos no podían mirarse entre sí porque quedaban ciegos. La frontera colonial que se produjo a partir de este veto a la mirada, se asemeja en muchos sentidos a las “líneas abismales” de una modernidad/colonialidad que se remonta a la primera expansión europea del S.XV, y cuyo legado seguimos observando hoy en día (Santos, 2010). Efectivamente, el caso de la Guyana francesa contemporánea, con su esfuerzo suspendido para ejercer una verdadera soberanía descolonizadora en relación con la metrópoli francesa⁵⁷, indica que las líneas de visión

57 El 10 de enero de 2010, el pueblo guyanés votó un referendo sobre la conquista de su autonomía de la metrópoli francesa. La pregunta principal en juego era: “Aprueba Ud.

mono-direccionales difícilmente podrán ser re-orientadas por la mera construcción de un puente transfronterizo.

CONCLUSIÓN.

En cuanto a la discusión conceptual de las secciones anteriores, por lo menos en el contexto de las relaciones entre la Guyana francesa y Brasil, se puede señalar que una óptica enfocada únicamente en los actores estatales fronterizos en la Amazonia, carece de herramientas analíticas suficientes para captar las articulaciones complejas entre un Estado dependiente y su metrópoli (neo) colonial, a la hora de concretar proyectos de infraestructura y/o urbanización transfronteriza. Esto, porque de lo que se trata en la región amazónica respecto a las relaciones entre “Francia” y Brasil no es solamente una frontera entre Estados modernos, sino un verdadero *frente moderno/colonial*, cuya lógica de visibilidad/invisibilidad (reflejada en la *invisibilización del Otro* al otro lado de la línea), se aplica de manera rigurosa. Un atento observador de este proceso, como Boaventura de Sousa Santos, sugiere que en este contexto geopolítico tenemos que cambiar de vista pensando “desde la perspectiva del otro lado de la línea”⁵⁸, colocando esperanzas en un pensamiento “pos-abismal” basado en una “ecología de saberes” enraizada en los pueblos indígenas de las Américas. La experiencia dreyfusard (y ácrata) nos rememora, sin embargo, que no fueron sólo los indígenas por el lado colonizado de la línea quienes sufrieron las secuelas de los regímenes oculares de la modernidad/colonialidad imperante, sino, a la vez, muchos movimientos sociales *al lado colonizador de la línea y dentro de la metrópoli europea*, que fueron expulsados a las márgenes geográficas del sistema-mundo moderno por representar en sus ideas y prácticas “el reino de lo impensable”⁵⁹.

Por consiguiente, cualquier intento de re-pensar la relación fronteriza amazónica sólo desde un lado de la línea -ya sea del Estado moderno o

la transformación de la Guyana en una colectividad de ultramar regida por el artículo 74 de la Constitución, dotada de una organización particular y teniendo en cuenta los intereses propios dentro del seno de la república?” (trad. del autor del francés). El resultado del referendo, que sorprendió a muchos, fue negativo (vea <http://www.outremer.gouv.fr/?resultats-de-la-consultation-du-10-janvier-2010-en-guyane-et-en.html>).

58 Santos, 2010:118.

59 Santos, 2010: 118.

desde la perspectiva rousseauniana del indígena en su “estado natural”, no sólo significaría replicar el gesto colonial inicial de purificación temporal-espacial, sino la desarticulación con posibles colaboradores y aliados dentro de la vieja metrópoli, que podrían ayudar en la tarea colectiva de llegar a una verdadera descolonización fronteriza, tanto material como epistemológica⁶⁰. La figura de Dreyfus, judío oriundo de la región fronteriza alsaciana entre Francia y Alemania, expulsado al frente europeo tropical, es una (entre muchas) figuras-ejes que pueden apoyarnos en comprender cómo las luchas para democratizar y “pensar otredades” en las fronteras internas europeas, son las mismas, y solidarias con las que se encuentran en los distintos frentes exteriores de la Europa actualmente existente. Desarrollar el *savoir-faire* para tender puentes entre aquellas dos series de fronteras-frentes, es una tarea urgente del siglo que se nos vino encima con toda su impaciencia e incertidumbre.

Agradecimientos: Agradezco a Carlos Zárate y Jorge Aponte Motta por su generosa invitación al seminario donde se expusieron y discutieron por primera vez las ideas presentadas en este ensayo [Seminario Taller Internacional: Espacios Urbanos y Sociedades en la Amazonía, Leticia (Colombia) /Tabatinga (Brazil), 24-26 de noviembre, 2010]. Gracias en especial a Jorge y Jenny por llevarme por los caminos menos arduos de la tri-frontera amazónica, y a Nicolás, simplemente por su espíritu iconoclasta.

BIBLIOGRAFÍA

Atencio, J. *Qué es la geopolítica?* Buenos Aires: Editorial Pleamar, 1986.

Barret, Jacques. *Atlas illustré de la Guyane*. Cayenne : Laboratoire de Cartographie de la Guyanne/ IESG, 2001.

Benjamin, Didier y Henry Godard. *Les outre-mers français : des espaces en mutation*. Gap : Ophrys, 1999.

60 Heriberto Cairo y Breno Bringel. “Articulaciones del Sur Global: afinidad cultural, internacionalismo solidario e Iberoamericana en la globalización contrahegemónica”, en Heriberto Cairo y Ramón Grosfoguel (eds.) *Descolonizar la modernidad, descolonizar Europa: un diálogo Europa – América Latina*. Madrid: IEPALA Editorial, 2010, pp. 233-255.

Benjamin, Walter. *The arcades project*. Cambridge, MA: Belknap Press of Harvard University Press, 1999.

Borghésio-Ruff, Benjamin. « Le blog de benjamin : Saint-Georges de l'Oyapock, ou le petit paradis condamné » ; <http://borghesio.typepad.com/benjamin/2010/09/saint-georges-de-loyapock-ou-le-petit-paradis-condamn%C3%A9.html>; accedido setiembre 4, 2010.

Boudoux d'Hautefeuille, Madeleine. « La frontière et ses échelles : les enjeux d'un pont transfrontalier entre la Guyane française et le Brésil » (2010), *Cybergéo : European Journal of Geography, Espace, Société, Territoire*, 514 (<http://cybergeog.revues.org/23405>; accessed May 2, 2011).

Brennan, Teresa y Martin Jay (eds.). *Vision in context: historical and contemporary perspectives on sight*. New York: Routledge, 1996.

Cairo, Heriberto y Breno Bringel. "Articulaciones del Sur Global: afinidad cultural, internacionalismo solidario e Iberoamericana en la globalización contrahegemónica", en Heriberto Cairo y Ramón Grosfoguel (eds.) *Descolonizar la modernidad, descolonizar Europa: un diálogo Europa – América Latina*. Madrid: IEPALA Editorial, 2010, pp. 233-255.

Charriere, Henri. *Papillon*. Paris: R. Laffont, 1969.

Child, J. *Geopolitics and conflict in South America: quarrels among neighbors*. New York: Praeger, 1985.

Cooper, Fredric. "Conflict and connection: rethinking colonial African history", in James D. LeSueur (ed.) *The decolonization reader*. New York and London: Routledge, 2003, pp. 23-44.

Crary, Jonathan. *Techniques of the observer: on vision and modernity in the nineteenth century*. Cambridge, MA: The MIT Press, 1990.

Da Silva, Luiz Inacio. "Conférence de presse conjointe – M. Luiz Inacio Lula da Silva, Président de la République Fédérative du Brésil", <http://www.elysee.fr/president/mediatheque/videos/2008/fevrier/point-de-presse-conjoint-m-luiz-ignacio-lula-da.4438.html?search=oyapock&xtmc=oyapock&xcr>. February 12.

Do Couto e Silva, G. *Geopolítica do Brasil*. Sao Paulo: Livraria Jose Olympio Editora, 1981.

Eyzaguirre, J. *Breve historia de las fronteras de Chile*. Santiago de Chile: Santiago Universitaria, 2000.

Fals Borda, O. *La insurgencia de las provincias: hacia un nuevo ordenamiento territorial para Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Iepri-Siglo XXI Editores, 1988.

Fouck, Serge Mam Lam. *Comprendre la Guyane d'aujourd'hui: un département français dans la région des Guyanes*. Matoury, Guyane : Ibis rouge, 2007.

Gordillo, G. y J.M. Leguizamón. *El río y la frontera: movilizaciones aborígenes, obras públicas y MERCOSUR en el Pilcomayo*. Buenos Aires: Ed. Biblos, 2004.

Gregory, Derek. *The colonial present: Afghanistan, Palestine, and Iraq*. Malden, MA: Blackwell, 2004.

Grimson, Alejandro. *La nación en sus límites: contrabandistas y exiliados en la frontera Argentina-Brasil*. Ed. Gedisa, 2003.

Hevilla, Cristina. "El estado innovador: estrategias de control y contacto en la frontera", *Scripta Nova* 69, 51 (2000), 1-20.

Hevilla, Cristina y Perla Zusman. "Borders which unite and disunite: mobilities and development of new territorialities on the Chile-Argentina frontier", *Journal of Borderlands Studies*, 24.3 (2009), 83-96.

<http://www.fxgpariscaraibe.com/article30802900.html>, « Le pont sur l'Oyapock construit par un consortium brésilien pour 22 millions d'euros », accedido septiembre 4, 2010.

INSEE. *Tableau économique régional de la Guyane 2007-2008*, 2008.

Jay, Martin. *Downcast eyes: the denigration of vision in twentieth century French thought*. Berkeley: University of California Press, 1993.

Karasik, G. "Tras la genealogía del diablo: discusiones sobre la nación y el estado en la frontera argentino-boliviana". En Alejandro Grimson (ed.) *Frontera, naciones e identidades*. Buenos Aires: La Crujía, 2000, pp. 152-184.

Kramsch, Olivier Thomas "The making of a proto-colonial frontier 'swarm': Franco/Prussia - Paris Commune - New Caledonian penal colony (1870-1885), en Thomas Wilson y Hastings Donnan (eds.) *The Blackwell companion to border studies*. (en prensa).

Kramsch, Olivier Thomas. "The Rabelaisian border", *Environment and Planning D: Society & Space*, 28, 6 (2010), 1000-1014.

Kramsch, Olivier Thomas. "‘Tropicalizando’ Foucault desde la frontera europea", *Revista Latitud Sur*, 3, 3 (2008), 115-137.

Kramsch, Olivier Thomas and Bohdana Dimitrovova . "T.H. Marshall at the limit: hiding out in Maas-Rhein euregio", *Space & Polity*, 12, 1 (2008), 31-46.

Meira Matos, C. *Geopolítica e teoria das fronteiras: fronteiras do Brasil*. Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército, 1990.

Mignolo, Walter. *Local histories/global designs: coloniality, subaltern knowledges and border thinking*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 2000.

Mitchell, W.J.T. *Picture theory: essays on verbal and visual representation*. Chicago: University of Chicago Press, 1994.

O’Dowd, Liam. "From a ‘borderless world’ to a ‘world of borders’: ‘bringing history back in’", *Society & Space: Environment and Planning D*, 28 (2010), 1031-1050.

Paasi, Anssi. "Borders, theory and the challenge of relational thinking", en Corey Johnson y Reece Jones (eds.) "Dossier: Interventions on rethinking ‘the border’ in border studies", *Political Geography*, (2011) 61-69.

Pred, Alan. *Re-cognizing European modernities: a montage of the present*. London and New York: Routledge, 1995.

Rabinow, Paul. *French modern: norms and forms of the social environment*. Cambridge, MA: The MIT Press, 1989.

Rey Balmaceda, R. *Límites y fronteras de la República Argentina*. Buenos Aires: Oikos, 1979.

Rumford, Chris. « Seeing like a border », en Corey Johnson y Reece Jones (eds.) "Dossier: Interventions on rethinking ‘the border’ in border studies", *Political Geography*, (2011) 61-69.

Santos, Boaventura de Sousa. "Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes", en Heriberto Cairo y Ramón Grosfoguel (eds.) *Descolonizar la modernidad, descolonizar Europa: un diálogo Europa – América Latina*. Madrid: IEPALA Editorial, 2010, pp. 101-146.

Sarkozy, Nicolás. "Conférence de presse conjointe – M. Luiz Inacio Lula da Silva, Président de la République Fédérative du Brésil", <http://www.elysee.fr/president/mediatheque/videos/2008/fevrier/point-de-presse-conjoint-m-luiz-ignacio-lula-da.4438.html?search=oyapock&xtmc=oyapock&xcr>. February 12.

Scott, James C. *Seeing like a state : how certain schemes to improve the human condition have failed*. New Haven: Yale University Press, 1998.

Serrés, Michel. *L'art des ponts: homo pontifex*. Paris : Éditions Le Pommier, 2006.

Trichet, Jean-Claude. « L'argent », en Jacques Attali y Stéphanie Bonvicini (eds.) *Le sens des choses*. Paris: Robert Laffont, 2009, pp.261-277.

Vásquez, Juan Gabriel. *Historia secreta de Costaguana*. Bogotá: Alfaguara, 2007.

Wright, Gwendolyn. *The politics of design in French colonial urbanism*. Chicago: University of Chicago Press, 1991.

Zárate Botía, Carlos G. *Silvícolas, sirringueros y agentes estatales: el surgimiento de una sociedad transfronteriza en la amazonia de Brasil, Perú y Colombia, 1880-1932*. Leticia: Universidad Nacional de Colombia: Instituto Amazónico de Investigaciones, IMANI, 2008.